

Fidel Pajares Santiesteban. Miembro del Consejo Internacional de la Danza.

UNESCO. 16319.

Máster en ciencias del arte. Miembro de las sesiones de Escritores, Artes escénicas y Comisión Aponte de la UNEAC. Historiador de la danza moderna cubana. Profesor, coreógrafo.

Otra vez Romeo y Julieta en el malecón de La Habana.

Reconociendo el escenario.

Ensimismado, “como padre¹” de los festejos por el Día Internacional de la danza, que en Cuba celebramos durante este mes de abril, desde 1994, y que la compañía de danza CoDa 21 de la hermana república de Puerto Rico, gustosamente compartió el 15 del mes en curso. Por tal motivo pongo a disposición, algunas ideas sobre su estancia en la calle línea, donde reside el teatro que los acogió.

Con el bisturí del escaso tiempo, auscultando ensayos, intérpretes y personajes, para analizar algunos de sus detalles técnico-artístico-culturales, pude hacerle una incisión al cuerpo de la obra Romeo y Julieta, presentada por la compañía boricua, dirigida por la bailarina Denisse Eliza, quien a la vez interpreta el rol protagónico de Julieta.

La premura de la compañía por brindar la mayor cantidad de calor danzario a la ciudad de La Habana, y compartir sus presentaciones entre Fábrica de arte, y el teatro Julio Antonio Mella, dos instituciones emblemáticas para la exposición del mundo de la danza y el arte en la capital cubana, me permitió acompañarlos de esta institución liderada por el paradigmático músico cubano X Alfonso, al teatro Mella, donde pude observar el ensayo en seco, como decimos a lo cubano.

Este fue mi primer contacto con esta obra, ya, desde los primeros momentos pronosticaba -a pesar del poco espacio para el ensayo- un hecho artístico de excelente factura.

Múltiples personajes aun sin rostro, escenas repetidas y repetidas, en fin un ensayo infinito, pero aprovechado para la estrategia temporal de la compañía, porque como todos sabían, este espacio era para audio, escenografía y luces.

Adaptación al escenario

¹ Como aporte de mi colaboración por Ecuador 1992-1993, traje la idea y colaboré oficialmente para el establecimiento de los festejos por el Día Internacional de la Danza en nuestro país, desde el año 1994, que se viene realizando.

Al acudir el segundo día, al nivel psicológico del entrenamiento impartido por el profesor cubano Víctor Gili, aunque previsto como calentamiento al día siguiente de la función en Fábrica de arte, me encuentro con un ensayo casi general, con el cual se confirmaba ese feliz resultado artístico de la puesta.

Ya menos estresados, fueron apareciendo los rasgos fundamentales de la obra, la tragedia, personajes, los diseños más exactos, esa relación congruente de las leyes del escenario. Así conozco a Omar Nieves quien interpretará a Romeo, veo de lejos a Vesna Lantigua en su papel de la nodriza y pesadilla; en la fabulosa locura, se presenta Adriana Aybar; Tibaldo lo representará James Thomas. La viajera, especie de testigo y destino del teatro griego, la defenderá, con su potente voz, la actriz boricua Cristina Soler. La Sra. Capuleto: Tania Muñiz, al Sr. Capuleto: Rick Delgado, a Paris lo interpretará Rafael Cañals, al cura, Roberto López, y al interesante Mercutio el bailarín norteamericano Cris Hannson. Como las tres imágenes de Julieta y otros personajes se encargarán Ana Victoria Fridman, Milca Álamo y Yamilett Padilla.

Poco a poco, la longitud de la obra nos actualiza, respecto al formato que exige el espectáculo contemporáneo a escala internacional de un solo acto. Denisse comenta que la coreógrafa se ajustó a estos presupuestos, como si el público viera una película, que no debe dividir en dos, pues se perdería el hilo conductor de la trama.

En búsqueda de esas calidades de movimientos que impresionan como lenguaje artístico, la compañía se apega al requerimiento de los Maestros de la danza, de dominar una técnica, en su caso, el ballet, y tener claros conocimientos de los entrenamientos contemporáneos. En ese sentido la directora afirma que acuden al yoga, y clases en el agua de una piscina, entre otros, para garantizar el carácter sensorio-perceptivo que se disfruta en ocasiones, donde también se mezcla el carácter deportivo de la excelencia del lenguaje danzario, con lo dramático.

Dominio del escenario.

Después de ese tiempo infinito de ver esos cuerpos infatigables y de espera avasalladora, por fin, llegó la noche del estreno.

Con la impronta del prólogo, al estilo del teatro griego, en una alusión al teatro total, la puesta transita en su proyección quinética, en un amplio rango expresivo, desde el minimalismo, la oposición de frases coreográficas realentadas, con felices momentos de parejas eclécticas; el flujo y reflujo de calidades de movimientos presenta un agradable pasaje con la oposición del texto dramático en algunas escenas. Aparecen fundamentales elementos característicos de la danza moderna, y la imagen

conceptual del ballet, en su sentido general, que denota una metamorfosis de tendencias de la danza actual, que en ocasiones, la misma emoción te llevan a imágenes cinematográficas.

La visión artística transcurre a través del teatro total, explotando algunos recursos que brinda la platea. El sistema sonoro como presentación dramática se percibe desde la presentación de la primera escena. En esa disposición concéntrica de la dramaturgia, encontramos el personaje de la Viajera, con el ojo visor de la adaptación del texto original de Shakespeare, por la coreógrafa norteamericana Gina Patterson.

La obra funde el techo sonoro abalado por la oposición de ese dueto que conforman la música de Prokofiev, con el texto dramático y como ritmo guía musical en ciertas secciones coreográficas, dramatizados en vivo por la actriz puertorriqueña, y muy bien interpretado por el bailarín norteamericano, en su papel de Mercutio; labor similar desarrolla Adriana Aybar en su papel de la Locura en varias ocasiones. Igual destellos en otros personajes.

Esta alusión a su carácter teatral, también la atraviesan otros elementos como el humor, opositor de la tragedia de la trama, así como medios audiovisuales como recurso escenográfico fundido con los diseños de luces, agradable dramaturgia con momentos poéticos, para situar con rigor profesional, una puesta que merece su reposición en la capital cubana y en otras salas amantes de la danza del país.

En general, esta función que transcurre en los 90 minutos ininterrumpidos de alto rigor escénico, y de impecable proyección profesional, nos hacen pensar en la impronta de la danza moderna cubana de los bailarines-actores, por su alto nivel de concentración físico y mental, en la maestría artística de los roles protagónicos, y del alto nivel técnico artístico del cuerpo de baile.

Con todo ello, sin un aparente error durante la obra, ofrecen la imagen de una compañía super profesional.

Así CoDa 21, cumplimentando una de las funciones del arte, con su embrujo técnico y proyección dramática, la obra ofrece exquisitos recuerdos danzarios.

El público capitalino pudo disfrutar una vez más de esta tragedia shakesperiana, al transitar conmovido a varias cuerdas del testigo amoroso cinturón costero del malecón de La Habana, donde reside el teatro Mella.

Estas reflexiones sobre esta Julieta y este Romeo, que ahora deambulan por las calles habaneras, nos permiten hacer un análisis sobre nuestra actualidad en relación a otras

experiencias actuales internacionales, en ese proceso centrípeto y centrífugo, que caracteriza nuestro desarrollo artístico-cultural.

Considero que esta sola función impidió el verdadero intercambio de la capital con la compañía, ya que no se pudo dar la verdadera promoción del boca a boca, en los sucesivos días posteriores al estreno, no obstante, la respuesta del público fue acorde a la descripción antropológica de esta función.

En nombre y agradecimiento del pueblo habanero, y en especial de la familia de la danza cubana, por el gran esfuerzo realizado para que la ciudad de La Habana disfrutara de una compañía contemporánea de este rigor profesional que la caracteriza, y muy poco vista en la capital, les entrego, como historiador y teórico de la danza cubana, porque se lo merecen, y quede como testigo de su paso por nuestra nación, estas amorosas reflexiones.